

Edición 22, diciembre 2024 - enero 2025

REVISTA TERTULIA DE LA MEMORIA Y EL ANCESTRO

"Premio CIPA 2022 a la excelencia periodística
en la categoría de periodismo cultural"

ISSN 2389-8682



ESTRENO 2024

"PEQUEÑA BALADA RIENTE DE LOS SAPOS EN LAS CHARGAS"

Dramaturgia del Maestro Oscar Manuel Zuluaga Uribe,
basada en textos poéticos de Leon de Greiff.

Corporación cultural para el desarrollo Arlequín y los Juglares

Teatro Arlequín y los Juglares

*Un lugar para ser o no ser
Un lugar para la juglaría*



Contacto:

Facebook: /arlequinylosjuglares

Instagram: @arlequinylosjuglares

www.corporacionarlequinylosjuglares.org

Correos:

arlequinylosjuglares@gmail.com

comunicaciones@arlequinylosjuglares.org

Teléfono: 6044335829 - 3105038455 - 3145032653

**REVISTA
TERTULIA DE LA MEMORIA
Y EL ANCESTRO**

Corporación Cultural para el Desarrollo
Arlequín y los Juglares
Teléfonos: 3105038455 - 6044335829
Medellín – Colombia

arlequinylosjuglares@gmail.com
delamemoriayelancestro@gmail.com
www.corporacionarlequinylosjuglares.org

Dirección y coordinación editorial:
Adriana María Diosa Colorado
Óscar Manuel Zuluaga Uribe

Corrección de textos:
Óscar Manuel Zuluaga Uribe

Comité editorial:
Juan Esteban Hincapié
Adriana María Diosa Colorado
Valentina Ruiz Amézquita
Oscar Manuel Zuluaga Uribe
Gloria Ildery Betancur
Juan Bautista Hoyos mazo
Edgardo Manrique Manguíña
Jackeline Esther Gonzales Correa
Ludis Soto Cruz
María Soltera del Carmen Restrepo Quiroz
Laura Jiménez
Jerónimo Bonnet Hincapié

Fotografías:
Archivo Arlequín y los Juglares
Víctor Manuel Zuluaga Diosa
Juan Esteban Hincapié Morales
Julio César Orozco Ospina

Diagramación:
Andrés Felipe Álvarez Cardona

Este producto es realizado con recursos públicos priorizados por habitantes de la comuna 10, a través del Programa de Planeación de Desarrollo Local y Presupuesto Participativo del Distrito de Medellín



Contenido

Editorial	4
Acontecimientos Un lindo encuentro un bello acontecer	6
Historia de Vida Ana Cecilia Hernández, gestora de sueños y realidades	7
Internacional La paz en la sociedad	13
Memoria Visual	16
Filosofías Red de Creación Escénica de Medellín en los ojos, el cuerpo y la voz de Wilder Lopera, coordinador del proceso en la ciudad.	20
Geografía Barrial Cuerpos de memorias	26
Rincón Literario Palestina libre	29



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación

A León de Greiff, algunos lo consideran el mejor poeta colombiano del siglo XX, y creo que tienen razón.

Desde joven, cuando me inclinaba por el teatro, la poesía, la música, la filosofía y las matemáticas —en fin, por el arte y la ciencia— gracias en gran parte a mis padres y, también, a mis profesores, ya me sabía de memoria "Cambio mi vida, vendo mi vida...". En los últimos años de bachillerato, mi profesor de literatura, el hermano Julio, nos sorprendió en el primer día de clases con una frase que nunca olvidé: "Saquen el cuaderno de español y apunten el *Índex Librorum Prohibitorum*, la lista de los libros prohibidos por la iglesia..." Eso fue un auténtico descubrimiento. Nosotros, el grupo que organizaba "Los centros literarios" (y que, aunque no éramos 13 como los "panidas" de León de Greiff, sino seis o siete —Iván, Gerardo, Jairo, Óscar, Jhon.), nos lanzamos ávidos a las bibliotecas...

El amor por la literatura ha crecido desde entonces, y con él, también lo ha hecho el profundo respeto y admiración por los poetas y escritores colombianos: Porfirio Barba Jacob, Ema Reyes, Jorge Zalamea, Elcina Valencia, Rafael Pombo, José María Vargas Vila (El Divino), Jorge Robledo Ortiz, Meira Delmar, Aurelio Arturo, Olga Helena Matel, entre otros.

Por eso, nuestra revista *Tertulia de la Memoria y el Ancestro* rinde homenaje al arte, la ciencia y la poesía. En esta ocasión, lo hacemos reseñando la última producción del Grupo Teatral Arlequín y los Juglares: *Pequeña balada riente de los sapos en las charcas*, una obra basada en la poética del maestro León de Greiff.

Llevar su obra al teatro es un homenaje profundo a su creación. La puesta en escena del grupo (recomendada para un público familiar o académico) presenta una sucesión de escenas que cautivarán a todos. A través de ellas, descubriremos la vida creativa del poeta en el corregimiento de Bolombolo; las

historias del Loco Legris; el mar de Poseidón y sus criaturas fantásticas; el nacimiento de Desdémona impoluta, junto a sus sueños, aconteceres y anhelos; la serenata de los sapos cantores a las deidades del bosque; el magistral concierto de los castratis (para que descubras quiénes eran); las dulzuras de Presentati, una juglarina encantadora; los tratos de Shylock y Harpagón, entre la verdad y la mentira; el mal uso del petróleo contra la naturaleza; las institutrices gordas y los burgueses zurdos; las aventuras y desventuras de una doncella y un juglarcillo; el reír y el decir... en fin, la vida misma.



ACONTECIMIENTOS

Un lindo encuentro, un bello acontecer

Por

Nilton Ospina Restrepo.

Psicólogo. Especialista en Gestión Cultural.

Artista escénico de la Corporación Cultural y Artística Ziruma.

Con ocasión del Encuentro Local de Cultura Viva Comunitaria el 10 de octubre 2024 en Medellín, recordé con fervor aquella frase del escritor uruguayo Eduardo Galeano: “Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo.” Esta fue una evocación vívida y palpitante que atravesaba la piel. Un cerrar de ojos, un dejarse llevar por el retumbar de los tambores anunciando el acto ritual, mientras fragancias ungidas en mis manos se mezclaban con el dulce aroma del palo santo impregnando el aire. Todo invitaba al encuentro, a reconocernos en el otro, a congregarnos en un abrazo colectivo que, como una muralla, nos rodeaba alrededor del fuego. Aquí, recordé nuevamente la frase del poeta cubano: “Para hacer esta muralla, tráiganme todas las manos”, mismas palabras que más tarde serían entonadas por el folclor chileno.

Pude sentir que, desde una experiencia sensible, recorría la gran Latinoamérica, ese vasto territorio intercultural, plural y colorido, tan diverso y, paradójicamente, tan hermanado en sus pueblos y culturas. Al abrir los ojos, me percaté de que seguía en el mismo lugar, en la comuna 10, en el centro de Medellín... Pero la magia no terminaba ahí. “El que no baile no sana”, sentenciaba “El Gordo”, Luis Fernando de Barrio Comparsa, quien presidía el ritual que, poco a poco, se fue convirtiendo en baile, en una danza intergeneracional sin ningún tipo de sesgo, porque hemos comprendido que ser diferentes es lo que nos hace iguales. Qué hermoso encuentro, qué bellas personas, artistas, comunicador@s, gestor@s, pedagog@s, que día a día, en sus comunidades y territorios, tejen procesos desde la alegría, la resistencia y el espíritu crítico. Respiré profundo, miré a mi alrededor y sonreí, esta vez no ante un recuerdo, sino ante la certeza de que existe una Cultura, una Cultura que está Viva y que es Comunitaria.

HISTORIAS DE VIDA

Ana Cecilia Hernández, gestora de sueños y realidades
Por
Adriana María Diosa Colorado

*“El teatro, y en general las artes,
son una herramienta para el empoderamiento político de las mujeres
porque las coloca en el escenario de lo público”*

AMDC

Escribir las historias de vida de las mujeres significa completar la historia de la humanidad, que, como han señalado los feminismos, ha estado marcada por la ausencia de nuestras voces y perspectivas durante siglos. Este texto recoge la fuerza femenina de una casta de mujeres invisibles que forjaron el carácter y la vida de Ana Cecilia Hernández Gallego, rindiendo un homenaje lleno de gratitud a quienes nos antecedieron.



HISTORIAS DE VIDA

Detrás de Ana Cecilia, una mujer reconocida en el mundo del teatro y la gestión cultural, hay una estirpe de mujeres campesinas cuya fortaleza forjó al ser humano que hoy nos inspira. Comencemos por su madre, Anatolia Gallego, quien sembró, cuidó y cultivó la semilla, resistiendo ambientes hostiles y enfrentando múltiples carencias.

La historia de Anatolia refleja la de muchas mujeres: madres solteras, cabezas de hogar y víctimas del abandono, que se han erigido como valientes para sacar adelante a sus hijos e hijas en medio de la soledad y la pobreza. Tuvo nueve hijos e hijas con padres ausentes; Ana Cecilia, la última. Su único apoyo fue su madre, quien, a pesar del cansancio y un tanto a regañadientes, le ayudó a cuidar y a sacar adelante este “jardín” de niños y niñas. Anatolia Gallego había llegado de Yolombó con sus hijos, hermanas, hermanos y su madre, en busca de un horizonte mejor.

Cuando nació Ana Cecilia, la abuela protestó, pues no podía con tantos nietos. La familia estaba conformada por cinco mujeres y cuatro hombres. En Medellín, el contexto era complicado para quienes llegaban del campo. Era finales de los años 60 e inicios de los 70, un periodo marcado por la crisis económica industrial, el aumento del desempleo y el fortalecimiento de la economía ilegal controlada por narcotraficantes independientes. El problema de vivienda se agravaba por el crecimiento urbano desordenado, con urbanizadores piratas y tomas de tierras. La madre llegó a Medellín con toda su familia y comenzó a trabajar en casas de familia.

Ana Cecilia cuenta:

“Mi abuela le cuidaba los hijos a ella, mientras ella trabajaba. Pero ya cuando quedó embarazada de mí ella dijo ‘no, ya no más, ya no puedo más, otro hijo para acá no se puede’. A mi mamá le tocaba cargar conmigo para todos lados, para todas las casas donde trabajaba; afortunadamente la querían mucho y le aceptaron que fuera conmigo. Luego mis hermanas ya le ayudaban a la abuela a cuidarme, hasta que cumplí cuatro años que mi abuela murió. Mis hermanos y hermanas tuvieron que cuidarse entre sí y a sí mismos, además cuidarme a mí que era la niña. Mi madre fue una heroína. Sacar adelante a nueve hijos en medio de una situación tan compleja, sola con nueve hijos, pagando arriendo, garantizando

HISTORIAS DE VIDA

el alimento, el estudio para todos, todo, todo.”

Ana Cecilia Hernández pasó su infancia en el barrio Caunces, donde su madre compró un pequeño lote y construyó un ranchito de fieltro, dejando un solar al fondo. A pesar de la pobreza, su madre se esforzó por brindarles a sus hijos e hijas una infancia llena de alegrías y pequeñas aventuras que aliviaban las dificultades. Anatolia, deduce Ana hoy, gestionaba, quizás con las personas para las que trabajaba, entradas para llevar a sus hijos e hijas a experiencias que marcaron sus vidas. Gracias a su esfuerzo, lograron ir al cine, a la ópera y a otros espacios de la ciudad que, por los altos costos, estaban fuera del alcance de familias tan humildes como la suya.



HISTORIAS DE VIDA

Con nostalgia, Ana recuerda: “Un día, uno de los ‘doctores’ donde trabajaba mi madre fue a conocer el lugar donde vivíamos y, conmovido, aportó materiales para construir un salón y tumbar el ranchito.” Este salón quedó grabado en la memoria de Ana como un símbolo de lo que, más tarde, sería el espacio escénico: un gran salón de material donde vivían todos. “Vivíamos como gitanos, todo estaba dividido con cortinas, es decir, una cortina era la puerta que separaba cada espacio.”

Algunos años después, otro de los jefes de Anatolia le ayudó a conseguir un trabajo en el departamento, realizando aseo en colegios. Esto marcó el inicio de una nueva etapa para la familia, algo mejor. Ahora tenía un salario fijo y seguridad social. “Nunca aguantamos hambre. Ella nos arreglaba los zapatos para que duraran más. Recuerdo que un día se me dañaron los zapatos del colegio, y ella los cosió. Quedaron con una boquita, como un títere, y así me fui al colegio.”

Ana Cecilia realizó sus estudios de primaria en la escuela Sor María Luisa Courbin y la secundaria en el colegio Feliciano Botero, ambos ubicados en el barrio Caycedo, en la comuna 8. Se graduó como bachiller en 1985. Fue en ese mismo período cuando su madre, Anatolia Gallego, sufrió una aneurisma cerebral que la dejó paralizada. Tras recibir terapia y con el apoyo del sistema de salud, al que estaba afiliada gracias a su trabajo en el departamento, Anatolia logró recuperarse. La pensionaron y, afortunadamente, volvió a caminar, llevando una vida algo más normal durante seis años. Sin embargo, la aneurisma se repitió y, esta vez, la madre cedió ante la enfermedad. Estuvo paralizada durante 19 años.

El barrio, como entorno territorial donde se forjan muchas de nuestras características, brindó, en este caso como en otros, experiencias vitales: el convite comunitario, los grupos juveniles, el trabajo colectivo y colaborativo, la incursión en las artes, el conocimiento de liderazgos que se convirtieron en referentes, aprendizajes, entre otros. Ana Cecilia recuerda a Jesús María Peña Marín (Chucho Peña), quien nació el 22 de febrero de 1962 en Medellín. A los 24 años, fue desaparecido y cruelmente asesinado por "desconocidos" el 30 de abril de 1986 en

HISTORIAS DE VIDA

Bucaramanga, su ciudad adoptiva. Actor, poeta y cantor, trabajó con el grupo Teatro Estudio Universitario de la Universidad Autónoma Latinoamericana en su ciudad natal, Medellín.

En esa misma época, se marcó una de las primeras experiencias de gestión de recursos, cuando Ana Cecilia asumió un rol de liderazgo al ganar un reinado en el que tuvo el valor de detener los buses y carros para que aportaran dinero con el fin de mejorar el barrio. Todo esto fue forjando en ella un amor por el servicio, al punto de que, en un momento, quiso ser policía, creyendo que sería una buena forma de contribuir a la comunidad.



Sin embargo, esta idea cambió cuando conoció a Jaiver Jurado, su actual compañero de vida, esposo y padre de sus hijas. Jaiver la invitó a acercarse al mundo del arte. En ese entonces, él dirigía un grupo teatral llamado La Mancha, que compartía sede en el Área Artística del Aeroparque Juan Pablo II, junto a otros 10 grupos artísticos de la ciudad, bajo la dirección de Óscar Manuel Zuluaga Uribe, de Arlequín y los Juglares. Jaiver la invitó a conocer este espacio que compartían.

HISTORIAS DE VIDA

“Yo tenía 17 años de edad. Cuando vi este lugar me enamoré de ese espacio, ¡me pareció tan bonito! Allí recordé la época en que vivimos nosotros como gitanos en el salón dividido con cortinas, allá también era como un cubículo para cada uno, un salón con divisiones.”

Después de algunos días de estas vivencias, Ana le dijo a su madre que lo que quería hacer era trabajar en el Teatro y no ser policía. Y Anatolia con todo su amor le dijo: “Sea lo que usted quiera y la haga feliz”

La Mancha, Matacandelas, la Empresa Inmobiliaria La Americana, la Casa del Teatro, Barra del Silencio y la Oficina Central de los Sueños han sido su escuela como gestora cultural y administradora. Sacrificó el teatro como espacio escénico para poder fortalecer estos otros aspectos, ya que, como ella misma expresa, es muy difícil ser madre, actriz, administradora, gestora cultural, esposa y lideresa al mismo tiempo.

Más adelante, se formó profesionalmente, pero solo después de haber recorrido un largo camino. Su última experiencia en la actuación fue cuando Cristóbal Peláez le dio una “montadita” en el escenario, ofreciéndole la oportunidad de participar en Los Ciegos. Fue una experiencia muy bonita, pero le permitió darse cuenta de lo difícil que es compaginar la actuación con la gestión.

Hoy, junto a su compañero Jaiver Jurado, Ana Cecilia lidera un sólido proyecto artístico y cultural de teatro, en el que ha volcado toda su experiencia y capacidad. No ha sido fácil, ya que la realidad de las entidades artísticas y culturales está marcada por economías inciertas. Sin embargo, son proyectos artísticos y proyectos de vida, como lo es el teatro Oficina Central de los Sueños, los que le dan sentido a su labor. Al final, Ana nos expresa: “Lo más importante para mí son mis hijas, Sara y Valentina. Ellas son, para mí, el verdadero amor.”



La paz en la sociedad

Por:

Heinz Allgäuer

*"No hay un camino hacia la paz.
La paz es el camino".
(Mahatma Gandhi)*

Bertha von Suttner recibió el Premio Nobel de la Paz en 1905 por su libro *Die Waffen nieder!* (¡Abajo las armas!), escrito en 1889. Nacida en Praga, fue una de las figuras más importantes del pacifismo en Europa.

Un documento clave para Europa y el mundo, en cuanto a la búsqueda de la paz, es la Carta de París de 1990. En ella, todos los estados europeos proclamaron una nueva era de Democracia, Paz y Unidad:

“Nosotros, los jefes de Estado o de Gobierno de los Estados participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, nos hemos reunido en París en un momento de profundos cambios y de históricas esperanzas. La era de la confrontación y de la división de Europa ha terminado. Declaramos que, de ahora en adelante, nuestras relaciones se basarán en el respeto y la cooperación (...) La plena aplicación de todos los compromisos de la CSCE debe formar la base de las iniciativas que ahora tomamos para permitir a nuestras naciones vivir de conformidad con sus aspiraciones.”

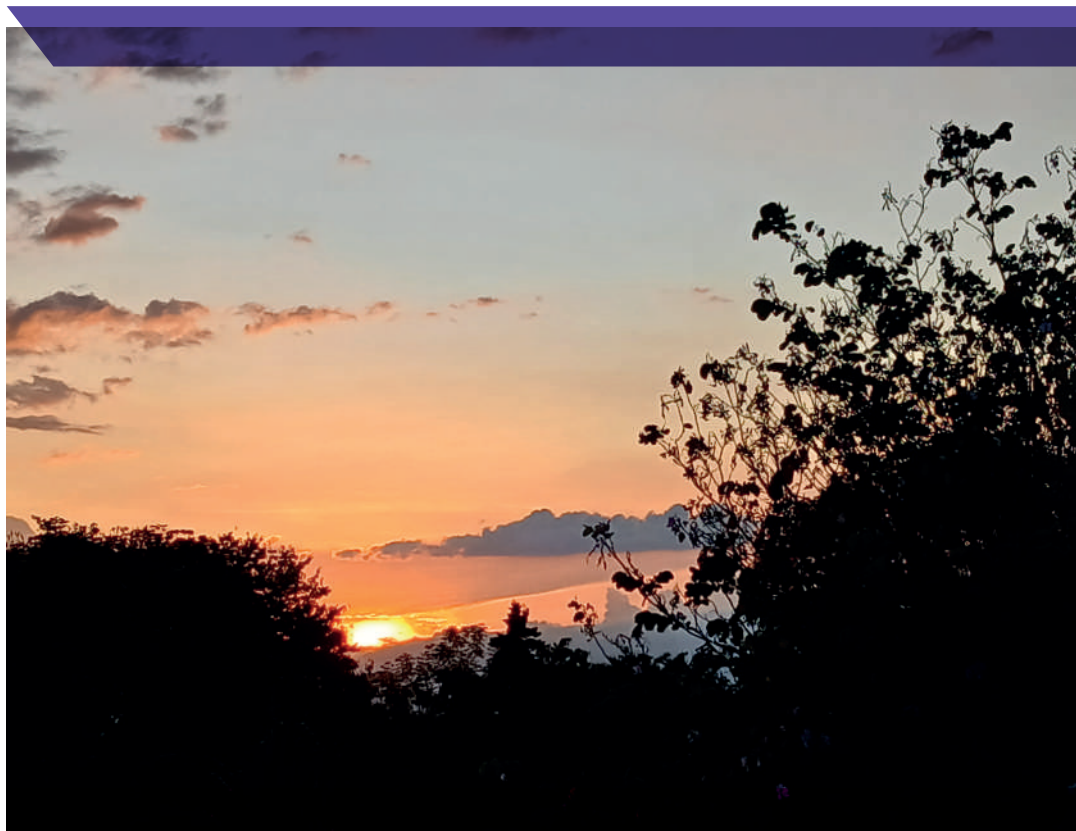
Un párrafo fundamental para la paz es el siguiente:

“Afirmamos que la identidad étnica, cultural, lingüística y religiosa de las minorías nacionales será protegida y que las personas pertenecientes a minorías nacionales tienen el derecho de expresar, preservar y desarrollar libremente esa identidad sin discriminación alguna y en plena igualdad ante la ley. (...) Expresamos nuestra determinación de combatir todas las formas de odio racial y étnico, antisemitismo, xenofobia y discriminación contra cualquier persona, así como la persecución por razones religiosas e ideológicas (...) Reconocemos la

INTERNACIONAL

urgente necesidad de abordar los problemas del medio ambiente y la importancia que tienen, en esta esfera, los esfuerzos individuales y cooperativos. Nos comprometemos a intensificar nuestros esfuerzos por proteger y mejorar nuestro medio ambiente a fin de restablecer y mantener un equilibrio ecológico racional en la atmósfera, en el agua y en los suelos.”

Sin embargo, el sistema neoliberal-capitalista sigue siendo el principal motor de la injusticia y la desigualdad y el fundamento de los conflictos, las guerras, la catástrofe climática, el colonialismo, el neocolonialismo y la crisis sociopolítica en todo el mundo. En este contexto, Eduardo Galeano afirma: “La historia del «subdesarrollo» de América Latina es un capítulo de la evolución del capitalismo mundial.”



La guerra, la desigualdad, las crisis y los conflictos son inherentes al sistema capitalista-neoliberal. Para comprender cómo se programa el conflicto, basta observar estas dos desigualdades:

1. Al 1° de abril de 2024, las 10 personas más ricas del mundo acumulaban un total de 1,59 trillones de dólares, lo que representa 28 billones más que el mes anterior.
2. Según Oxfam, un multimillonario es tan perjudicial para el clima como un millón de personas.

El Profesor Dr. Friedericke Ott afirma en este contexto: “Sólo porque existe la desigualdad (que comenzó con la destrucción duradera de las estructuras sociales de las potencias coloniales y el dominio de las estructuras patriarcales y coloniales), el cambio climático es un problema tan grande en primer lugar. (...) El cambio climático es un síntoma de esta crisis global de desigualdad e injusticia, no su causa.”

Nuestros recursos económicos, recolectados a través de la tributación, están mal invertidos y son el fundamento de las guerras. Veamos: en 2023, los gastos de defensa en el mundo sumaron 2,2 billones de dólares, lo que representa el 2,2 % del PIB mundial. De esta cifra, EE. UU. gastó 905.500 millones de dólares; China, 219.500 millones de dólares; y Rusia, 108.500 millones de dólares. En las guerras actuales más brutales, como las de Palestina y Ucrania, surge la pregunta: ¿quién define qué es lo correcto y quién es el “bueno” y quién el “malo”? También es crucial recordar: todas las guerras son un crimen y un desastre para el mundo, para todos los seres vivos.

Las siguientes reglas que propongo nos guían hacia una paz verdadera y duradera:

- No permitir ninguna base militar en el extranjero (EE. UU. tiene 750 en 80 países).
- Reorientar todo el gasto militar hacia necesidades civiles, como la educación,

MEMORIA VISUAL



Título: Liberación
Autor: Salvador Arango



Título: Vendedor de prensa
Autor: Olga Inés Arango



Título: Venus durmiente
Autor: Fernando Botero



Título: Torso masculino
Autor: Fernando Botero

MEMORIA VISUAL



Título: Jorge Eliécer Gaitán
Autor: Oscar Rojas



Título: Tres Cabezas
Autor: Bernardo Vieco Ortiz



Título: Cacica Agrazaba
Autor: Martha Isabel Arroyave Ruiz



Título: Monumento a la raza
Autor: Rodrigo Arenas Betancur

INTERNACIONAL

el arte y la cultura, la salud, el bienestar social, la protección del medio ambiente y la agricultura ecológica.

- Implementar la agroecología al 100 % en todo el mundo, lo que implica trabajar sin fertilizantes sintéticos, productos químicos, ingeniería genética ni combustibles fósiles. Con este sistema, garantizamos la biodiversidad, una vida sana en el suelo, una cría adecuada de animales según su especie y el fortalecimiento inmunológico de todos los seres vivos.

- Rechazar la explotación de las personas y la destrucción de la naturaleza (como ocurre con la minería del carbón en Colombia para Alemania).

- Promover la transparencia y la verdad sobre los costos reales, adoptando una contabilidad económica total y el índice de Felicidad Interna Bruta (FIB) en lugar del Producto Interno Bruto (PIB), como se hace en Bután. La Felicidad Interna Bruta mide la calidad de vida de manera holística y psicológica.

- Fomentar el intercambio de conocimientos en lugar de las patentes.



- Transformar el sistema económico neoliberal/capitalista, orientándose hacia la justicia, la solidaridad, la cooperación, la participación (democracia real) y la creación del bien común, según la sabiduría indígena: «Todo lo que hagamos hoy debe tener un impacto positivo en las personas y la naturaleza, incluso después de siete generaciones.»
- Solo una economía en espiral (tecnología limpia) puede generar justicia como prerequisite para la paz y el respeto por la naturaleza / creación.
- La economía y la producción deben ser justas y ecológicas: todos los alimentos deben ser ecológicos y justos, desde su producción hasta su consumo. Esto significa evitar el plástico, garantizar la cría adecuada de animales para cada especie, sin manipulación genética ni productos químicos nocivos, y fortalecer la inmunidad mediante microbiomas saludables. Además, se debe fortalecer la vida del suelo y salvaguardar la biodiversidad. No deben existir patentes sobre seres vivos.
- Fomentar la cooperación en lugar de la competición; convivencias receptivas; reciprocidad; y una coexistencia con la naturaleza que promueva el bien común. La sabiduría de las mujeres y el conocimiento indígena son clave central para la paz.
- Las estructuras justas y equitativas hacen innecesario el ejército.



Red de Creación Escénica de Medellín en los ojos, el cuerpo y la voz de Wilder Lopera, coordinador del proceso en la ciudad.

Por

Juan esteban Hincapié Morales

Wilder Lopera ha sido coordinador de la Red de Creación Escénica de Medellín durante cuatro años. Antes de asumir este rol, trabajó como artista formador de la Red por dos años, vinculado a la Corporación Ateneo Porfirio Barba Jacob, como artista formador, en el barrio El Chagualo.

¿Qué originó la creación de la Red de Prácticas Artísticas de Medellín?

Wilder explica: "La Red encuentra su primer referente en la Red de Escuelas de Música. Una vez esta última toma forma, se comienza a reconocer que las artes escénicas también tienen un gran potencial para articular procesos de trabajo social y comunitario en la ciudad".

Hace 20 años, ya existían procesos de formación robustos liderados por colectivos como Nuestra Gente, el Teatro Popular de Medellín, Matacandelas y Atrae, una asociación de entidades del sector escénico que buscaba reflexionar sobre el teatro en Medellín y promover procesos formativos. La Oficina Central de los Sueños y, posteriormente, el Ateneo, también se sumaron a estas iniciativas, consolidando una base sólida para la creación de la Red.

¿Cómo fue ese primer llamado para la conformación de la Red?

Wilder señala: "Fue clave que las diferentes agremiaciones comenzaran a reconocer la importancia de generar una alianza entre las entidades culturales y los procesos públicos o gubernamentales. En ese momento, se entendió que la formación en artes no solo era una herramienta pedagógica, sino también un motor de transformación social y construcción de ciudadanía. A través de las artes, se buscaba potenciar estos procesos en la ciudad".

Inicialmente, el colectivo Nuestra Gente asumió la coordinación, convocando a sus artistas formadores y desplegando un movimiento que comenzó a tomar fuerza en distintos puntos de Medellín. Posteriormente, Oficina Central de los Sueños y luego Ateneo asumieron el liderazgo. Más adelante, la Secretaría de Cultura intervino y redefinió el esquema: en lugar de asignar contratos directos a una sola entidad, se adoptó la figura de convenios de asociación, consolidando un modelo más estructurado y colaborativo.

¿Cuál es la fundamentación filosófica, política, social y estética de la RPA?

Según Wilder Lopera, "la Red de Prácticas Artísticas (RPA) se configura como la principal línea de formación de la Secretaría de Cultura, orientada a fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en las artes. Sin embargo, su propósito va más allá de lo técnico, alineándose con los objetivos de la Secretaría: promover la construcción de ciudadanías y generar espacios de sana convivencia".

En este sentido, la RPA no solo busca formar artistas, sino también fomentar valores sociales y políticos que impulsen la transformación comunitaria. Estéticamente, parte de la idea de que el arte es un vehículo para el diálogo y la creación de nuevas narrativas que reflejen la diversidad y las dinámicas propias de Medellín.



¿La Red llega a todos los sectores vulnerables?

"Es un reto llegar a todos los rincones de la ciudad", admite Wilder Lopera, "pero la Red de Creación Escénica busca abarcar de manera amplia los territorios. Actualmente, cuenta con 12 convenios, cada uno compuesto por cuatro laboratorios, y un caso especial con cinco laboratorios. Estos están distribuidos estratégicamente para cubrir las 16 comunas y los 5 corregimientos de Medellín". Aunque el alcance es significativo, la Red reconoce las complejidades y desafíos de garantizar una cobertura total en una ciudad tan diversa, manteniendo su compromiso con los sectores más vulnerables.

¿De qué forma la Red ayuda a abordar desafíos como la desigualdad social en las comunas y corregimientos de Medellín?

Wilder Lopera aclara que la Red no representa una solución definitiva, sino una herramienta para mitigar desigualdades mediante el acceso equitativo a procesos de formación artística. La Red procura llegar tanto a las zonas centrales como a las periferias, garantizando que personas de diferentes estratos y contextos puedan participar. Al utilizar el arte, específicamente el teatro, como un lenguaje común, se crea un espacio de igualdad y encuentro, donde las diferencias socioeconómicas quedan en segundo plano.

Además, la Red promueve la inclusión a través de laboratorios dirigidos a poblaciones diversas, como personas con discapacidad, comunidades LGBTQ+, y grupos étnicos como afrodescendientes e indígenas. Estos espacios permiten explorar tanto las particularidades culturales como los intereses individuales de sus participantes, fomentando el reconocimiento de la diversidad. Por ejemplo, en un laboratorio donde predomine la población indígena, puede surgir el intercambio entre quienes poseen un vínculo ancestral y quienes desconocen esa herencia, generando aprendizaje mutuo y fortaleciendo lazos de comprensión.

Finalmente, la Red incentiva el diálogo con los contextos sociales y personales de

los participantes. A través de laboratorios de investigación artística, se formulan preguntas que emergen del entorno o de las vivencias internas, usando el arte como medio para explorar respuestas múltiples. Este proceso se complementa con intercambios, circulaciones y muestras artísticas, que no solo visibilizan las realidades de los territorios, sino también generan reflexiones colectivas y un sentido de apropiación comunitaria.



¿Cómo se trabaja por la continuidad en los programas y procesos?

Wilder Lopera explica que la continuidad de los programas de la Red depende de la articulación de cuatro fuerzas principales. La primera es la Secretaría de Cultura, que establece convenios de asociación con entidades que ejecutan los procesos. La segunda es el compromiso de las comunidades, quienes, a través del sentido de pertenencia y apropiación, fortalecen la sostenibilidad de la Red. La tercera fuerza son las entidades que implementan los laboratorios, y la cuarta es el componente de Movilización, encargado de gestionar las relaciones interinstitucionales y

comunitarias.

Movilización juega un papel crucial al generar convocatorias masivas que visibilizan los proyectos de la Red, además de establecer vínculos directos con actores clave como juntas de acción comunal, casas de la cultura, líderes comunitarios y consejos de cultura. Este componente literalmente "toca puertas", acercándose directamente a los hogares y comunidades para promover la participación en los laboratorios de formación. Además, Movilización realiza un seguimiento constante, evaluando cómo las comunidades perciben los procesos, invitándolas a las circulaciones y muestras, y reconociendo el aporte fundamental de los líderes comunitarios. Este enfoque no solo asegura la continuidad de los programas, sino que también fortalece la conexión entre la Red y los territorios, consolidando su impacto a largo plazo.

¿Por qué Medellín debe seguir apostándole a la formación artística de la población, especialmente de niños, niñas y adolescentes?

"La historia le ha dado la razón a estos procesos" afirma Wilder Lopera. Medellín, una ciudad marcada por décadas de violencia, ha experimentado transformaciones significativas gracias a la formación artística, que desde la sensibilidad del arte ha impactado positivamente diferentes sectores. Aunque aún persisten desafíos, estos programas han sido pioneros y fundamentales en la construcción de una ciudad más humana. Wilder asegura que estos avances son tan representativos que ninguna administración puede desconocer su importancia como motores de cambio social.

¿Cómo puede la sociedad, las organizaciones y los participantes ayudar a sostener estos procesos?

Lopera destaca el papel crucial de las comunidades. Los representantes comunitarios contribuyen promoviendo la participación y garantizando la continuidad de los programas. Además del apoyo financiero de la Alcaldía, las

FILOSOFÍAS

comunidades aportan recursos como espacios, poder de convocatoria y compromiso activo. También pueden fortalecer estos procesos al acudir a la Secretaría de Cultura para solicitarlos y ser cooperadores activos en su ejecución.

La participación puede ir desde el acompañamiento formativo y creativo hasta el cuidado de los niños, los espacios y los mismos artistas formadores. Apropiarse de los equipamientos de la Alcaldía es otra estrategia clave, pues al hacerlo, las comunidades no solo aseguran el mantenimiento de los procesos existentes, sino que facilitan la llegada de nuevos programas, ampliando las oportunidades de transformación social a través del arte.



GEOGRAFÍA BARRIAL

Cuerpos de memorias

Coautoras:

Diana Osorio, Marcela Vásquez y Carolina Naranjo (Medellín, 2022)

Sobre el proceso, la lectura de los contextos y la creación de relatos o narrativas de las memorias en la investigación – creación CUERPOS DE MEMORIAS, afirmamos que:

Las memorias nos determinan, nos ayudan a comprender los procesos sociales e individuales que como sociedades latinoamericanas experimentamos. Los barrios Prado Centro y Manrique Central son territorios que representan patrimonios culturales, tanto materiales como inmateriales, reconocidos en la ciudad de Medellín. Sin embargo, este trabajo no se enfoca en el develamiento de las memorias colectivas mayúsculas, sino que pretende señalar la extrañeza ante la transformación y decadencia de esos imaginarios sobre los patrimonios en ambos territorios.



En esta investigación se explora la experiencia estética de habitar la ciudad a partir de otras relaciones sensoriomotoras, proponiendo una nueva mirada sobre la relación con el espacio, el desplazamiento, la cotidianidad, la urbe, y la experiencia fugaz y pasajera de habitar, pertenecer y transitar el espacio público. Es una belleza extraña y

GEOGRAFÍA BARRIAL

contradictoria que trae consigo una propuesta estética relacional del encuentro, en la que se agencian afectos y se construyen cuerpos de memorias.

Este es un proceso didáctico de investigación en artes para la reflexión pedagógica, que utiliza el encuentro como motor del conocimiento, el intercambio de saberes y la transmisión cultural. De este modo, encontramos en el laboratorio cocreativo la mejor estrategia para poner en escena el devenir en cuerpo de memoria, las voces y experiencias de 14 adultos mayores del grupo Vigías de la Candelaria en Prado Centro, 11 habitantes y sus raíces familiares del barrio Manrique Central, 14 jóvenes de la Fundación Waima en Bello Oriente, en la periferia de la comuna 3 - Manrique, y otras entidades, colectividades y amigos en el territorio. La hipótesis que guía este proceso es que todas y todos ellos son creadores y constructores de una nueva forma de acercarnos a las ideas de patrimonios y a las memorias vivas de nuestras comunidades, reivindicando la necesidad de develar diversas capas de memorias y exteriorizar nuestros propios relatos.



GEOGRAFÍA BARRIAL

Se indagó en el espacio de lo no evidente a partir del cuerpo, la cámara, la memoria de los archivos familiares y la captura de relatos y entrevistas, buscando las relaciones entre lo invisible y lo visible, lo íntimo y lo público, así como las diferentes capas del pasado y del presente. Se leyó lo público como una red de signos cuyas relaciones se descubren gracias a una mirada, escucha y cuerpo activos que plantean la deriva: la urbe, el barrio, la historia de los personajes que lo habitan. Las sonoridades son el punto de partida y la inspiración para crear relatos y otras narrativas de la ciudad y del barrio, dejando de lado la indiferencia de lo cotidiano y seduciéndonos con las historias, superficies, texturas, ruidos y silencios. Todo esto nos invita a una nueva forma de ver, escuchar, percibir, sentir y vivir la experiencia corporal sobre el territorio.



Palestina libre

Por:

Oscar Manuel Zuluaga Uribe

I

El territorio es la gente,
con su vida y su cultura,
con el gozo o la amargura,
con su pasado y presente.

El territorio es la gente
qué lo habita y lo recrea
qué lo critica y pelea
por defender sus derechos
y por sacarle provechos
con acciones, con ideas...

II

A la OTAN, llamada NATO
solo le interesa el socio
que fortalezca el negocio
que hicieron en algún trato.
Por eso, desde hace un rato,
las armas son su camino,
su búsqueda, su destino,
y eso explica la crueldad,
la sevicia y la maldad
contra el Pueblo Palestino.

III

¿El pueblo escogido?:

Para masacrar,
desplazar la gente
y atemorizar
asesinar niños
y colonizar...

Que enfermas las mentes
y cuerpos del mal...

¿El pueblo escogido,
de Dios? ¡que bondad!

IV

Los criminales sionistas
rondan por el mundo entero
y procuran, con esmero,
ocultar que son fascistas.
Disfrazados de humanistas
practican guerra y maldad
y con su oscura ruindad
logran que el mundo se entere
que 'Si Palestina muere,
se muere la humanidad'

Visita nuestra nueva página web

WWW.CORPORACIONARLEQUINYLOSJUGLARES.ORG

*Conoce el mundo de Arlequín y los Juglares,
vive el arte que transforma realidades.*

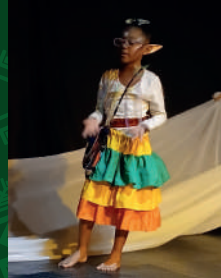


***“Desde 1972
en la transformación de la escena cotidiana”***



**Que la navidad sea una época
para fortalecer
los lazos de unidad
familiar y comunitaria.**

**Que el 2025 llegue cargado de
logros, anhelos y acciones
positivas que
construyan humanidad.**



Este producto es realizado con recursos públicos priorizados por habitantes de la comuna 10, a través del Programa de Planeación de Desarrollo Local y Presupuesto Participativo del Distrito de Medellín.



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación